

## PRÓLOGO

La frase elegante, la situación natural, el diálogo cotidiano, la observación inusitada es el marco de cada uno de los cuentos de Ernestina Mo.

Pero en este territorio, nos permite internarnos en un mundo fascinante.

Picardías, trampas, sugerencias, avances inesperados, retrocesos calculados, miradas provocadoras, palabras deslizadas al desgaire...

Do eso conforma una lectura poco común en su temática y por qué no, también en su estilo.

Ernestina no se detiene.

Avanza. Busca. Indaga. Procura. Sorprende. Analiza. Entretiene. Divierte.

Los finales –como se suele exigir en los relatos breves– no sólo son contundentes, sino y sobre todo, inesperados.

Como que la historia gira sobre sí misma y vemos al revés del espejo.

La autora enhebra esos espejismos para regocijo del lector.

Un libro inesperado, incitante, individual.

Indispensablemente para saber quiénes son los que nos rodean.

Y qué piensan.

Y quiénes somos los que rodeamos a nuestros semejantes.

Y nos sentimos felices, divertidos, extrañados.

Y a la vez preocupados, al advertir que nuestras acciones o pensamientos secretos no pasan desapercibidos para quien sabe observar.

Bienvenidos sean

¡Siga mirando, Ernestina!

Porque usted, para suerte del lector, ve mucho más allá  
de lo que mira.

JOSÉ MARTÍNEZ SUÁREZ